

TEMA #14

DROGAS Y ALCOHOLISMO

LAS DROGAS

“Quiero dar como introducción a esta parte esotérica, dos puntos que son básicos y fundamentales para abrirnos paso nosotros a través del planeta, puesto que son los dos puntos que en realidad hoy juegan un papel de mucha importancia y que ni la ciencia, ni los gobiernos, ni nadie, ha podido encontrar una fórmula apropiada para acabar con este flagelo que está consumiendo a la mayor parte de la humanidad, incluyendo a la juventud, más que todo. ES EL FLAGELO DE LA DROGA.

Ustedes saben que la droga está extendida por todo el planeta y mucho más en las juventudes. Han caído por ignorancia o buscando algo superior dentro de la droga y en realidad, la droga es algo, no solamente nocivo para el cuerpo físico o tridimensional, si no para la parte espiritual, que voy a permitirle darles una pequeña explicación de lo que he podido lograr investigar fuera de la parte tridimensional y ver todos los estragos que está haciendo la droga.

Vemos muy bien que un joven empieza a ingerir la droga y en corto tiempo está hecho un viejo decrepito, porque la droga afecta la parte sexual; llega la persona a la impotencia sexual prematuramente. ¿Por qué? Si se inhala por la nariz, la respiración está conectada directamente con la parte sexual, con la energía, y es lógico que vaya acabando con la parte sexual y al acabar con la energía acaba con la vida rápidamente.

Si pasamos un vistazo al cuerpo vital o cuerpo entérico, a la Cuarta Coordenada, el cuerpo vital de una persona común y corriente se ve resplandeciente, brillante. En cambio en un drogadicto, se va destiñendo, desintegrándose esa parte vital, va perdiendo su brillo hasta quedar en un cadáver. El vital sabemos que es el que vitaliza o le da vida y repara el cuerpo físico en momentos en que el cuerpo descansa o duerme. Si perdemos la parte vital es lógico que estamos al borde del PANTEON.

Si pasamos a la Quinta Dimensión, vemos el cuerpo astral del drogadicto que anda como un idiota, como un loco desenfrenado, haciendo y deshaciendo y si miramos dentro de ese cuerpo astral, lo que llamamos el ego los demonios que llevamos dentro de nosotros, están en un gran festín; ¿Por qué? Porque uno por medio de la droga está alimentando aquellos elementos psíquicos que nosotros deseamos destruir; en cambio la droga es un alimento para ellos.

Si pasamos al cuerpo mental y examinamos el cerebro de un drogadicto, se ven totalmente destruidos los tejidos del cerebro del cuerpo mental; se van abriendo grietas y se va pudriendo, destruyéndose a sí mismo y el resultado es la repercusión a la parte física, en que la persona se desequilibra y comete barbaridades por el desequilibrio mental, por la rotura del cuerpo mental.

Y es algo más grave todavía, que si pasamos al Mundo Causal, la Esencia alcanza a sufrir las consecuencias de las drogas porque ella anda súper dormida, anda como un borracho, que ya quiere caer al suelo. Así ve uno la Esencia de un drogadicto.

De modo, que fíjense, no solamente los daños tridimensionales, sino internamente los estragos que hace la droga sobre una persona que se dedica a su consumo. Eso es grave.

Hay muchas personas en el Movimiento Gnóstico que han pasado por ésta experiencia de la droga. Estas personas demorarán mucho más tiempo en despertar conciencia, hasta que por medio de la misma energía vayan curando, poco a poco, todas éstas atrocidades que hizo la droga dentro de ellos mismos; son destrozos en los cuerpos internos. De modo, pues, que éstas personas demorarán un poco más, pero vemos cómo se recuperan. En el Trabajo con los Tres Factores va recuperándose el cuerpo físico, va recuperándose el vital y así sucesivamente; a medida que la persona va trabajando, van recuperándose los diferentes cuerpos y así podrá llegar a ser una persona normal y capacitada para trabajar y liberarse.

De modo pues, que esto es algo que debía publicarse en los periódicos y en todas partes, en medios de difusión, para bien de la humanidad y mucho más, de la juventud, que es el pueblo del mañana. La esperanza de nosotros es la juventud y no debemos dejarla sucumbir por inactividad de nosotros sino que debemos lanzarnos a un campo de batalla para llevar a los colegios, a todas partes, reunir las juventudes, entregarles el cuerpo de doctrina y además hacerles está advertencia de la droga, donde los lleva y los resultados que tiene.

Esta es una parte es importantísima que debemos tener como base fundamental dentro del Enseñanza Gnóstica, para abrir campaña definitivamente y lograr nosotros encaminar a las juventudes por el camino espiritual. Esto que les acabo de decir puedo afirmarlo y me responsabilizo de lo que estoy diciendo; estoy hablando de lo que conozco, de lo que he podido vivenciar y puedo dar fe ante Dios y ante los hombres.

Este mensaje deben multiplicarlo, llevarlo a todas partes, sacarlo en los periódicos, porque en realidad esto es algo que queremos hacer por la humanidad y por la juventud, que es la que nos interesa en estos momentos, puesto que es el pueblo del mañana, es el ejemplo del mañana, de los que nos siguen, porque ya nosotros estamos en los últimos toques y debemos dejar preparada a la juventud, para que ellos sigan adelante.

Esto, ojalá, inmediatamente se diera comienzo a la publicidad, por medio de un artículo en el periódico o emisoras, porque queremos que de una vez entremos en acción; no dejemos para mañana que puede ser ya tarde. Sea, de una vez empezar la divulgación de éste artículo, que es de suprema importancia.

A un drogadicto nunca hay que cerrarle las puertas. Hay que abrirles las puertas, llamarlos, hasta reunirlos y darles ilustración, orientación, para que ellos puedan dejar la droga y entren a éste Conocimiento de regeneramiento.

—Nos podría aclarar más sobre lo que usted habló sobre las drogas, ya que es nuestro propósito trabajar en ese sentido. ¿Qué orientaciones prácticas podemos nosotros darle a una persona que llega a los cursos con el vicio ya arraigado y no puede quitárselo? ¿Hay alguna forma, ya esotérica o a través de alguna medicina natural, alguna planta, alguna práctica especial que podamos aconsejar a esa persona para ayudarle?

—Mire, dentro del Movimiento Gnóstico han entrado muchísimos drogadictos, ya muchas veces hasta locos. Y con el trabajo de los Tres Factores se han regenerado y han vuelto verdaderamente a ser personas normales, útiles para la Sociedad.

Lo que pasa es que un drogadicto se debe hacer cambiar de ciudad o de pueblo de donde él pertenece, para sacarlo de ese círculo, porque ellos se asocian por grupos para drogarse y todas esas cosas; sacarlo de

ese sitio a otro pueblo o ciudad donde no tenga ésta asociación, no tenga éste contacto, pues ellos al verse solos abandonan más fácil el vicio. Lo que no pueden ellos es dentro de su mismo pueblo o ciudad, abandonarlo, puesto que por donde quiera se que se metan encuentran compañeros que les brindan, los provocan y vuelven otra vez a caer en la droga. Pero a ellos, si los saca uno del pueblo, que se vayan a otro sitio, responden muy bien porque todos quieren dejar la droga; lo que pasa es que no encuentran cómo hacerlo.

Entonces uno va a indicarles, por ejemplo, que cambien primeramente del sitio de donde se encuentran y así ellos puedan alejarse de ese compañerismo y abandonar la droga, porque así hemos hecho nosotros y ha dado muy buenos resultados. No hay otra fórmula especial, puesto que son Tres Factores. Si les enseña uno a trabajar con la muerte, pues hay cambio en ellos y se arrepienten y dejan estos vicios.”

EL ALCOHOLISMO

Es urgente repetir a veces ciertas frases cuando se trata de comprender. No está demás enfatizar y detallar sobre lo que es el alcoholismo de donde viene y sus consecuencias.

No hay necesidad de discutir largamente sobre los efectos del alcohol. Su mismo nombre árabe (igual al de la estrella Algol, que representa la Cabeza de la Medusa cortada por Perseo) quiere decir sencillamente el demonio...

Y que sea efectivamente un demonio o maléfico espíritu, cuando se posesiona del Hombre es evidente y fácilmente demostrable por sus efectos, que van desde la borrachera al delirium tremens y la locura, consignéndose en los descendientes bajo la forma de parálisis y otras taras hereditarias.

Es incuestionable que siendo un producto de desintegración, que se origina también en nuestro organismo, entre los que se eliminan por la piel, tiene una tendencia vibratoria disgregante, disolvente y destructora, secando nuestros tejidos y destruyendo las células nerviosas, las que gradualmente se hallan substituidas por cartílagos.

Resulta palmario y manifiesto que el alcohol tiende a eliminar la capacidad de pensar independientemente, ya que estimula fatalmente la fantasía y de juzgar serenamente, así como debilita espantosamente el sentido ético y la libertad individual.

Los dictadores de todos los tiempos, los tiranos, no ignoran que es más fácil gobernar y esclavizar a un pueblo de bebedores que un pueblo de abstemios.

Es igualmente sabido que en estado de embriaguez se le puede hacer aceptar a uno cualquier sugestión y cumplir actos en contra de su decoro y sentido moral. Es demasiado notoria la influencia del alcohol sobre los crímenes, para que allá necesidad de insistir en ello.

El alcohol, horrendo, sube del precipicio y cae en el abismo de perdición; es la substancia maligna que caracteriza en forma íntima a los mundos infernos, donde solo se escuchan baladros, aullidos, silbos, relinchos, chirridos, mugidos, graznidos, maullidos, ladridos, bufares, roncares y crocotares.

El abominable alcohol gira incesantemente dentro del círculo vicioso del tiempo.

Se insinúa por doquiera siempre tentador, parece tener el don de la ubicuidad; tan pronto sonríe en la copa de oro o de plata bajo el techo dorado del fastuoso palacio, como hace cantar al bardo melenudo de la horrible taberna.

El maligno algol es a veces muy fino y diplomático; ¡vedlo ahí brillando peligrosamente en la copa resplandeciente de fino bacará, y la mujer amada os la ofrece.

Y dice el poeta que cuando el mullido perfumado lecho de caoba, la amada ebria de vino, desnudarse pretendía, el ángel de la guarda se salía un momento...

Todos vamos a un fin, todos tenemos nuestro nombre en la ánfora fatal, nunca bebas, te digo, licor maldito porque si lo bebes pronto erraras el camino.

Vinillo bien fuerte de Sabina en copas chicas beberás hoy con migo, aunque en ánfora griega fue envase, que lo selle yo mismo, exclama Satanás desde el fondo del abismo...

En sus negras profundidades, cada demonio su faena cumple, apañando viñas, hasta el sol vespertino; y, como a Dios, te llama, cuando en la alegre cena llega la hora de beber el fermentado vino.

Numen nuevos en sus lares, te brindan los labriegos votos y libaciones del mosto de sus vides y sonríe Algol, medusa pérfida, gozándose con su víctima.

Ayunos, mortificaciones, cilicios, pide el anacoreta o penitente en el alba oriente y después todo concluye libando entre la borrasca y orgía cuando el sol ya descansado se apaga en el poniente...

¿Qué no desgasta el tiempo? Ya fueron inferiores los abuelos rudos nuestros queridos padres; peores que ellos somos nosotros; y entre mustia decadencia entre el licor y la tragedia nos sigue una viciosa decadencia.

“cuan distinta la prole -¡de cuan otra familia!-
que tiñe de sangre púnica los mares de Cicilia,
la que a Piros Antiocos de un solo lance postra,
y al formidable Aníbal, porque hasta el fin lo arrostra”.

“Casta viril de rústicos soldados, enseñada
a remover las glebas con sabélica azada,
Jayanes obedientes a una madre severa,
que a su madre cargaban, en la hora postrera”.

“Del día enormes troncos para el hogar cortados,
cuando, sueltos los yugos de bueyes fatigados,
se hunde el sol en sombras que la noche remansa,
y el amigo reposo la alquería descansa”.

Hoy todo ha pasado; esta pobre humanidad llena de tantas amarguras se ha degenerado en el vicio abominable de alcohol.

¿y quiénes son esos tontos que pretenden negociar con Satán? ¡Escuchad amigos!: con el siniestro demonio Algol no es posible hacer componendas, arreglos, chanchullos, de ninguna especie. el alcohol es muy traicionero y tarde o temprano nos da la puñalada por la espalda.

Muchas gentes de Telema (Voluntad) beben tan solo una que otra copa diaria, chanchullo maravilloso. ¿Verdad?

¿Arreglo? ¿Compadrazgo? ¿Pastel? Gentes inexpertas de la vida; ciertamente a ellas hablándoles en lenguaje socrático podríamos decirles que no solo ignoran, si no demás ignoran que ignoran.

Los átomos del enemigo secreto semejantes a microscópicas fracciones de vidrio, con el devenir del tiempo y entre tanta melopea, chalina o ebriedad muy sutil y disimulada, se van incrustando dentro de las células vivas del organismo humano...

Así bien saben los divinos y los humanos que el Demonio Algol se apodera del humano cuerpo muy astutamente y lentamente, hasta que al fin un día cualquiera nos precipita al abismo de la borrachera y la locura.

Escuchadme muy bien estudiantes Gnósticos; a la luz del sol y de la luna, de día o de noche, ¡con el demonio Algol hay que ser radicales! Cualquier compostura, transacción, diplomática o negociación con este espíritu maligno está condenada tarde o temprano al fracaso.

Recordad devotos de la senda secreta que el eje fatal de la rueda dolorosa del samsara está humedecido con alcohol.

Escrito esta con palabras de fuego en el libro de todos los misterios que el alcohol resucita los demonios, los yoes ya muertos, esas abominables criaturas brutales y animalescas que personifican nuestros errores psicológicos.

Como quiera que el licor está relacionado con el Bayú tattwa (el elemento aire), bebiéndolo caeremos como la pentalfa invertida, con la cabeza hacia abajo y las piernas hacia arriba en el abismo de perdición y de lamentos espantosos. (Véase el capítulo 13 del libro el misterio del áureo florecer del maestro Samael Aum Weor).

El pozo del abismo del cual sube humo como de un gran horno, huele a alcohol

La mujer del apocalipsis de san Juan vestida de púrpura escarlata, y adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas y que tiene en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación bebe alcohol; esa es la gran ramera cuyo número es 666.

¡Desdichado el guía religioso, el sacerdote, el místico o el profeta que cometa el error de embriagarse con el abominable alcohol!...

Está bien trabajar por la salvación de las almas, enseñar la doctrina del señor, mas en verdad os digo que no es justo lanzar huevos podridos contra aquellos que os siguen.

Sacerdotes, anacoretas, místicos, misioneros, que con amor enseñáis al pueblo, ¿Por qué lo escandalizáis?

¿Ignoráis acaso que con escandalizar a las gentes equivale a faltarles al respeto, a lanzarles tomatazos y huevos podridos?...

¿Cuándo vais vosotros a comprender todo esto?...